

# **Palabra de amigos**

Saludos  
de partidos comunistas,  
obreros,  
democrático-nacionales  
y socialistas  
al XXVI Congreso  
del PCUS



Editorial Progreso  
Moscú. 1981

**DISCURSO DEL CAMARADA  
KEISON PHOMVIHANE**

*Secretario General del Comité Central  
del Partido Popular Revolucionario  
de Laos y Primer Ministro de la República  
Democrática Popular de Laos*

Estimado camarada Leonid Ilich Brézhnev,  
Estimados dirigentes de los partidos fraternales y amigos,  
Estimados delegados del congreso:

La delegación del Partido Popular Revolucionario de Laos considera un gran honor asistir al XXVI Congreso del PCUS, acontecimiento de enorme significación internacional. Aprovechamos la ocasión para transmitir un fraternal saludo de camaradas de los comunistas y todos los trabajadores de Laos a los delegados del congreso, a los comunistas y al heroico pueblo de la Unión Soviética.

Luego de escuchar el Informe del CC del PCUS, profundo y creador por su contenido, vemos que, marchando por el camino señalado por el gran Lenin, bajo la sabia dirección del PCUS, encabezado por el camarada L. I. Brézhnev, el pueblo soviético logró grandiosos éxitos. Puede enorgullecerse de los notables adelantos en el cumplimiento de los planes de fomento económico del país, aprobados en el XXV Congreso del PCUS, el Programa de lucha por la paz, la colaboración internacional, libertad e independencia de los pueblos.

El crecimiento del poderío del País de los Soviets, sus sorprendentes logros en la ciencia y la técnica, los éxitos en la exploración del Cosmos, la elevación del nivel material y cultural de los soviéticos, así como el inmenso aporte hecho por la Unión Soviética a la causa del proceso revolucionario mundial y de la paz universal son brillante exponente de la línea leninista del PCUS, de la voluntad y la energía creadora del pueblo soviético.

Permítanme expresar en este notable día, en nombre de los comunistas y los pueblos de Laos, nuestra admiración por estos magníficos éxitos.

Queridos camaradas: el comienzo de la nueva década está señalado por grandes realizaciones. Gracias a los grandes adelantos en la edificación del socialismo, a la confraternidad combativa cada vez más fuerte y a la colaboración múltiple de los países socialistas, crecieron inmensurablemente la fuerza y el poderío del sistema socialista. El socialismo es seguro apoyo de las fuerzas revolucionarias y pacíficas del planeta. Son considerables los éxitos logrados por los pueblos de Asia, Africa y América Latina en la lucha por la independencia, la libertad y el progreso social. Son cada vez más los países liberados que optan a favor del socialismo. El movimiento de la clase obrera y los trabajadores de los países capitalistas ha dado un nuevo paso en su desarrollo.

En un clima en que la correlación de fuerzas en el mundo cambia a favor del socialismo y la paz, en un clima de agudísima crisis, los imperialistas y los hegemónistas de gran potencia se confabularon criminalmente. Aceleran la carrera armamentista, intensifican la tirantez internacional, se inmiscuyen en los asuntos internos de otros Estados, calculando de este modo detener el curso objetivo del desarrollo histórico, alterar la paz en el Sudeste Asiático y en todo el mundo.

Esto hace inminente como nunca continuar consolidando la comunidad combativa del movimiento comunista y obrero con las fuerzas que luchan por el socialismo, la independencia nacional, la democracia y la paz. Todos los hombres progresistas del mundo deben redoblar la vigilancia, cohesionar más estrechamente sus filas, dar una réplica decidida a todas las maquinaciones y aventureros proyectos del imperialismo y la reacción internacional; defender la paz y la seguridad internacional.

El PCUS, guiándose por el rumbo leninista en política exterior, siempre coordinó la lucha por el socialismo con la lucha por la paz. Al mismo tiempo, siempre está dispuesto a dar una resuelta réplica a todos los designios militaristas y agresivos del imperialismo y la reacción internacional. El PPRL y el pueblo laosiano aprueban enteramente y apoyan la actividad infatigable y las diferentes iniciativas de la Unión Soviética, y personalmente las del camarada

Leonid Ilich Brézhnev, relevante figura de la contemporaneidad, encaminadas a materializar ese rumbo.

Señalamos con satisfacción que, en la actualidad, los pueblos del mundo, con la Unión Soviética y otros países socialistas al frente, se cohesionan en la lucha contra el imperialismo y la reacción internacional, por la paz y la seguridad internacional. Apoyamos completamente la ayuda internacionalista desinteresada de la Unión Soviética al pueblo de Afganistán en su lucha por la independencia y soberanía, contra la actividad intervencionista y subversiva del imperialismo y la reacción internacional. Apoyamos los esfuerzos de la Unión Soviética y de otros países socialistas hermanos por prestar ayuda a la República Popular Polaca en la normalización de la vida en el país y la defensa de las conquistas del socialismo. Tenemos en alta estima los resultados del Encuentro en Moscú de dirigentes de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia, celebrado en diciembre de 1980. Consideramos de suma importancia el apoyo que presta la Unión Soviética a las iniciativas de Laos, Vietnam y Kampuchea para fortalecer la paz y la estabilidad en el Sudeste Asiático.

La URSS siempre fue reconocida como seguro y combativo compañero de los pueblos de Asia, Africa y América Latina que luchan por la independencia nacional, contra la opresión y el dominio imperialista, por la justicia y el progreso. Estamos seguros de que, pese a todas las dificultades, la paz se mantendrá, que la causa justa de los pueblos que luchan por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo se verá indefectiblemente coronada con nuevos éxitos.

Queridos camaradas: después de que el camarada Ho Chi Minh, eximio discípulo de Lenin, nos trajo la luz de las ideas del marxismo-leninismo, la lucha del pueblo laosiano ha emprendido el justo camino. Bajo la dirección del PPRL, el pueblo laosiano supo superar todas las dificultades, vencer a los enemigos, dar cima en 1975 a la revolución democrático-nacional y seguir el camino de edificación del socialismo.

En los últimos cinco años nos enfrenta la siniestra alianza contrarrevolucionaria de las fuerzas del imperialismo, el hegemonismo pekinés de gran potencia y la reacción internacional que no desprecian nada para intimidarnos y causar daño a nuestro país. Pese a ello, nuestra joven república continúa situada, como antes, en las líneas de vanguardia

del socialismo en Asia Sureste y puede hablar con orgullo de sus primeros éxitos en la realización de las transformaciones socialistas.

Tenemos por delante una lucha difícil y complicada. Mas estamos seguros de que, bajo la bandera de la independencia nacional y el socialismo, gracias a la unidad nacional, a las relaciones especiales con los fraternales Vietnam y Kampuchea, a la firme alianza y la múltiple cooperación con la Unión Soviética y otros países socialistas hermanos, así como gracias a la solidaridad y el sensible apoyo del movimiento comunista y obrero internacional y de todos los hombres progresistas del mundo, nuestro pueblo resistirá cualquier prueba y marchará con paso firme por la vía del socialismo, cumpliendo su deber internacionalista.

El partido, el gobierno y el pueblo del País de los Soviets dedican constante atención a la lucha de nuestro pueblo y le prestan una enorme y eficaz asistencia. Viendo en ello la magnífica manifestación de internacionalismo de los soviéticos, consideramos que la ayuda de la Unión Soviética es un trascendental factor de nuestras victorias. Aprovecho la oportunidad para expresar una vez más, en nombre del partido, el gobierno y el pueblo de Laos, profunda gratitud al partido, al gobierno y al pueblo de la Unión Soviética.

Desde esta tribuna quisiera también agradecer cordialmente a los otros países socialistas fraternales, al movimiento comunista y obrero internacional, al movimiento de liberación nacional y a todos los pueblos del mundo amantes de la paz, por su apoyo y ayuda a nuestra causa.

Queridos delegados del congreso: hace más de 60 años vuestro país se convirtió en vanguardia de las revoluciones proletarias y señaló a los pueblos del mundo el camino del socialismo. En nuestros días, la Unión Soviética, enarbolando como siempre la bandera victoriosa del marxismo-leninismo, es heraldo del comunismo en todo el mundo.

Los comunistas y trabajadores de Laos, conjuntamente con decenas de millones de comunistas y centenares de millones de trabajadores de todos los países, cuyos pensamientos y miradas están hoy dirigidos a este congreso histórico, confían firmemente que, bajo la sabia dirección del partido, el laborioso y emprendedor pueblo soviético alcanzará notables éxitos en el cumplimiento de las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS, hará aún más vigorosa a la Unión Soviética en todos los sentidos, confirmará su papel

de baluarte de la paz y de bastión del proceso revolucionario mundial.

¡Deseamos grandes éxitos al congreso!

¡Viva el marxismo-leninismo!

¡Viva el glorioso PCUS!

¡Viva el heroico y gran pueblo soviético!

¡El gran Lenin está siempre en nuestras obras!

Gracias por la atención.

## AL XXVI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Queridos camaradas:

Con motivo del XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en nombre del Partido Revolucionario Popular de Laos, de la clase obrera y todos los trabajadores de Laos, enviamos el caluroso saludo de hermanos a los delegados al Congreso, a los miembros del Partido, a los obreros y todos los trabajadores de la URSS.

Hace sesenta y tres años, el pueblo soviético, bajo la sabia dirección del gran Lenin, realizó victoriosamente la Gran Revolución Socialista de Octubre, inaugurando una nueva era en la historia de la humanidad. El pueblo soviético derrotó al fascismo en la Segunda Guerra Mundial, creó las condiciones para el triunfo de las revoluciones en muchos países y la formación del sistema socialista mundial y actualmente ha culminado la construcción del socialismo y avanza con paso firme hacia el comunismo. Es por eso que desde los tiempos de Lenin hasta nuestros días los congresos de vuestro Partido constituyen para nosotros fuentes de riquísima experiencia.

En los años transcurridos, los soviéticos han alcanzado, bajo la probada dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética y de su Comité Central, con el camarada Leonid Brézhnev a la cabeza, magníficos éxitos en el desarrollo socioeconómico del país y en la esfera del fomento de la ciencia y la técnica, de la cultura y la instrucción, lo cual ha coadyuvado a la elevación del nivel material y cultural de vida del pueblo soviético y al fortalecimiento continuo de la capacidad defensiva de la URSS.

Los magníficos éxitos alcanzados por la Unión Soviética en la edificación del comunismo han aumentado el poderío

de la comunidad socialista y elevado el prestigio internacional de la URSS, convirtiéndose en garantía de la paz, la seguridad y el progreso de los pueblos del planeta. Esto tiene particular importancia en las condiciones de una confabulación de los imperialistas con las esferas gobernantes reaccionarias de Pekín, que aplican una política de expansionismo y hegemonismo, con otras fuerzas reaccionarias contra el socialismo y las fuerzas revolucionarias, contra la paz y la distensión internacional.

De todo corazón felicitamos al hermano pueblo soviético con estos brillantes éxitos y los consideramos como nuestros propios.

El XXVI Congreso del PCUS, que constituye importantísimo acontecimiento político en la vida del pueblo soviético, se celebra cuando han sido alcanzados grandes éxitos en el cumplimiento de las decisiones del XXV Congreso del Partido. Estamos seguros de que los acuerdos históricos del XXVI Congreso del PCUS y las grandiosas tareas expuestas en las *Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS para los años 1981-1985 y hasta 1990*, se realizarán y constituirán un hito histórico en el camino de la Humanidad hacia el comunismo.

El pueblo laosiano, siendo íntimo amigo del pueblo soviético, siempre recordará la valiosa y eficaz ayuda y apoyo que el PCUS, el Gobierno de la URSS y los ciudadanos soviéticos han prestado a la revolución laosiana, ateniéndose al principio del internacionalismo proletario, y siguen prestando hoy en la defensa y el avance de nuestro país por la vía del socialismo. En nombre del Partido Revolucionario Popular de Laos, del Gobierno de la República Democrática Popular Laosiana y de su pueblo expresamos nuestro profundo reconocimiento por esta ayuda y apoyo valiosos.

Señalamos con satisfacción que las relaciones de amistad y colaboración fraternal entre los partidos y entre los pueblos de nuestros dos países se han elevado a un peldaño cualitativamente nuevo. Hemos hecho y haremos todo lo posible para que esta gran amistad sea eterna en aras de los intereses de nuestros dos pueblos, en beneficio de la paz y el socialismo.

¡Deseamos magníficos éxitos al XXVI Congreso del PCUS!

¡Deseamos a los delegados al Congreso, a los comunistas y a todos los trabajadores de la Unión Soviética nuevas

y brillantes realizaciones en su trabajo creador en aras de la felicidad del pueblo soviético, en aras del comunismo, la paz y la revolución mundial!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Que se fortalezcan y desarrollen la amistad y la solidaridad combativa entre los partidos y entre los pueblos de Laos y la Unión Soviética!

**Comité Central del Partido  
Popular Revolucionario de Laos**

Vientian, 22 de febrero de 1981